





Luis Mizón. *El hombre del Cerro Plomo*. Barcelona, Selva Rarral, 1981, 143 páginas.

Luis Mizón, poeta chileno exiliado en Francia y poco conocido por estos lares, ha publicado en España su primera novela, *El hombre del Cerro Plomo*. En ella narra el mito de la pérdida esencial de identidad de lo indio y lo español que alguna vez existió en América.

Javier Edwards, Barcelona

El mundo hispanoamericano está revolucionado. A uno y otro lado del Atlántico las mentes políticas e intelectuales se agitan realizando actos y manifestaciones divididos: a reconocer tal mundo como existente; a rehuirlo, a ignorarlo, a despreciarlo, o a desmantelarlo, porque no está vivo, de participar a él, una gran tradición a la realidad.

Opciones diversas, acciones repetidas que vienen a despertar polémicas sobre unos vínculos que se establecieron hace ya casi 500 años, con un desmoronamiento colonial que transformó los hispanos conocidos y descubiertos en blanco-negro en la historia del pueblo-igualdad y los pueblos ineluctables. Recalca curiosa, también un poco absurda, esta pasión humana por recuperar inconscientemente irreflexiva a través de celebraciones aniversarias que no hacen sino desmentar lo que pretenden presentar; pero, el momento, en una circunstancia ineluctable en la mayoría de nuestras conductas. Entonces, en medio del incomprendible desahogo de la celebración, cabe poner sólo

Una mitología sobre las raíces

acento a los voces que se abren para saber cómo se refuerza y distorsiona, que sea más, el acontecimiento original.

El ineluctable mestizaje

La literatura, en prosa y poesía, ha recogido un incontestable oportunismo: la historia del desmoronamiento y, especialmente, las consecuencias. La palabra escrita, desde los discursos de Barrocal de las Casas, las oraciones de Benad Díaz del Castillo, la época de Alonso de Ercilla hasta la novela de un Miguel Ángel Asturias, ha asumido el juicio de la empresa hispana con una pasión de crítica o empírico como no se ha dado con ninguna otra aventura colonial o crisis histórica de culturas. En ese sentido, el mensaje cultural y ético surgió a partir de un lejano 12 de octubre de 1492 las ideas más problematizadas por la actividad literaria.

Dentro de este contexto, la forma de una novela vinculada al espíritu de las consecuencias del desmoronamiento colonial, un ensayo, a una actitud de reserva inicial que permite tomar distancia suficiente para generar la honestidad, lucidez y validez del relato, canalizadas como la capacidad de llevar un espacio literario con un lenguaje revelador de un compromiso político e individual con el signo colectivo.

En esta oportunidad, la identidad cultural, la problemática del ineluctable mestizaje americano es asumida por el poeta chileno Luis Mizón, residente en París a partir del año 1974, quien cuenta con una obra poé-

tica ampliamente reconocida en el medio francés e igualmente denominada con el nombre de las letras castellanas.

Mizón se enfrenta a una "América problema" mediante una incursión en la novela y se beneficia con todas las arcaicas guardadas que ella ofrece — como espacio literario de libertad — para asumir las posibilidades de un lenguaje resurgente: un texto político y con la relación a la fundación mitológica.

El hombre del Cerro Plomo, crónicas, otros títulos, una clave poética para descubrir la forma en que este escritor debe no suspender los niveles de vitalidad y florido creando un hermano más sobre las raíces olvidadas de América. En el plano de la obra, *El Cerro Plomo*, ubicado en los Andes chilenos, albergó durante siglos la memoria perfectamente conservada de un mito indio arcaico en posición local, pulcramente variado y preparado para la conmemoración histórica reafirmar las costumbres milenarias para los indios andinos, "mundo descubierta" sólo por estar que por investigación antropológica. En la forma propiamente, "el hombre" del título es la imposibilidad de dicho mundo en el personaje Gabriel, quien busca su identidad física y cultural mediante un largo viaje a través de los cerros y valles fugaz que los latinoamericanos han venido construyendo para resurgir de ese mito conservado en las entrañas de la tierra.

Origen y destino

Aquí, a través de 40 breves capítulos que conforman una verdadera negación de la "trama" — como elemento ordenador de los acontecimientos —, Luis Mizón nos muestra en una historia espacial que avanza y retrocede, que se recapitula constantemente, que sale de su centro para abordar, por ejemplo, un episodio histórico del del ajustamiento de Tupac Amaru, en el Perú de fines de la colonia (o la objetividad del narrador mediante la capacidad de sus vinculaciones con el relato).

De esta manera, y por intermedio de los fragmentos de un compromiso incansable, se propone una mitología de la región

de la que cada personaje, cada circunstancia adquiere un significado preciso y ambiguo a la vez: Gabriel, el indio que viaja a Lima para vivir un encuentro místico, simbólico, con el indio Barrocal; su ciudad nativa; el indio muerto que incluye vestido de europeo; fatal que lo conduce por un recorrido dramático; la novela y la magia de un mundo apaciguante y perdido en la pregunta constante sobre el origen del hombre, la busca de Gabriel con Barrocal, un juego que termina con la muerte de este último, aludido a la búsqueda del origen y el destino de lo que se encuentra, la nacionalidad de Gabriel —chileno— contraponen a su inscripción en el complejo mundo peruano, como una forma de entender los rasgos distintos de tal situación: el de Chile y no Perú, que así han olvidado el inicio de las costumbres, el del Perú, una presencia que no se olvida pero agoniza y se desmorona a la deriva, en el medio de una confusión sobre el origen y el destino.

En un momento ejemplar dice: "El hombre olvidado se arrojaba, se arrojaba, hacia una boca que le diga dónde voy a ser laborioso que levanta un espacio en cada puerta. ¿Qué cosa ineluctable puede encontrarnos en algún? ". Qué es esta sea una buena muestra del mito, del clima de *El hombre del Cerro Plomo* y una primera característica esta novela como un llamado a recuperar lo más voces pensadas, a través de una búsqueda de gratificante sobre la literatura y con la ficción real como punto de partida para una pregunta sin pretender, a la vez, formular la respuesta.

Finalmente, la historia de Gabriel —el hombre del Cerro Plomo— no es más el mito de la pérdida esencial de identidad de lo indio y lo español que alguna vez existió en América. También, un mito que se desmorona a través de una novela latinoamericana que, con personalidad propia y al margen de las alternativas ofrecidas por el imaginario, rescata una nueva forma para la forma tradición literaria de un continente que ha venido desmoronando sus costumbres a golpe de letra.



Una mitología sobre las raíces [artículo] Javier Edwards.

Libros y documentos

AUTORÍA

Edwards, Javier

FECHA DE PUBLICACIÓN

1992

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Una mitología sobre las raíces [artículo] Javier Edwards. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile